

# EVALUACIÓN MULTIFUENTE DE LA COMPETENCIA SOCIAL EN LAS CLASES DE MATEMÁTICA

*Lilian Cadoche, Darío Manzoli*  
*Facultad de Ciencias Veterinarias – Universidad Nacional del Litoral*  
*Prov. de Santa Fe (Argentina)*  
*[lcadoche@fcv.unl.edu.ar](mailto:lcadoche@fcv.unl.edu.ar)*

## **Resumen**

La competencia social en adolescentes y adultos es un campo de investigación complejo y amplio, que incluye a varias disciplinas y que se ha vuelto particularmente interesante para el sistema educativo. En este trabajo nos interesamos por valorar la competencia social de los alumnos ingresantes a la carrera de Medicina Veterinaria (año 2007), en las clases de Matemática. Perseguimos como objetivos, describir la situación inicial del grupo de estudiantes al comienzo de su carrera para realizar ajustes en la propuesta didáctica que refuercen aspectos sociales que pudieran interferir en el aprendizaje. Para este trabajo, recogimos la información procedentes de tres fuentes: los tutores, los compañeros (iguales) y un autoinforme del propio sujeto. Como conclusión de esta investigación puede decirse que existen importantes coincidencias entre tutores, iguales y los propios alumnos al evaluar habilidades y problemas del comportamiento social en este grupo de alumnos. Las coincidencias se concentran en la valoración del comportamiento inhábil, aunque también aparecen al valorar la conducta asertiva.

La competencia social en adolescentes y adultos es un campo de investigación complejo y amplio, que incluye a varias disciplinas y que se ha vuelto particularmente interesante para el sistema educativo.

La dificultad para realizar la valoración de las competencias sociales es consecuencia de su complejidad interna así como también de la dificultad para validar estas mediciones dado que las variables que se manejan son de naturaleza interna (cogniciones, creencias, emociones, etc.) y comportamientos externos.

En este trabajo nos interesamos por valorar la competencia social de los alumnos ingresantes a la carrera de Medicina Veterinaria (año 2007), en las clases de Matemática. Perseguimos como objetivos, describir la situación inicial del grupo de estudiantes al comienzo de su carrera así como también para realizar ajustes en la propuesta didáctica a fin de reforzar aspectos sociales que pudieran interferir en el aprendizaje. Postulamos que las habilidades sociales pueden y deben ser consideradas en el proceso formativo de los estudiantes tanto por su potencial para facilitar

mejores adaptaciones como por su posibilidad de obstaculizar el proceso cuando se carece de ellas. El aprendizaje de Matemática conlleva muchas veces una carga afectiva negativa, que puede ser modificada atendiendo a los motivos que la ocasionan.

Para la realización de este trabajo, la competencia social se considerará como una medida sumativa del rendimiento social en las interacciones con otros en distintas situaciones, valorada por agentes sociales significativos incluyendo al propio sujeto. Esta forma de entender la competencia social se asienta en un enfoque multivariado, que defiende una evaluación multimétodo-multifunte (Merrel y Gimpel(3), 1998), en la cual cada evaluador aporta su punto de vista propio y distinto, y conjuntamente contribuyen a una visión más completa de la competencia social poseída por aquellos a los que se desea conocer.

Nuestra propuesta se sustenta en una experiencia de Aprendizaje Cooperativo que estamos desarrollando desde hace varios años, y en la que participan activamente alumnos de años superiores como “tutores” de los grupos experimentales.

Para este trabajo en particular, recogimos la información procedentes de tres fuentes: los tutores, los compañeros (iguales) y un autoinforme del propio sujeto.

Los tutores ofrecieron evaluaciones muy relevantes de la competencia social ya que aportaron valoraciones basadas en su experiencia de trabajo en el aula. Esta apreciación se realizó desde la perspectiva de la adaptación al ámbito educativo, juzgando el comportamiento social en relación con las normas o valores, explícitos e implícitos, del contexto académico.

Los iguales, por su parte, permitieron evaluar la aceptación o preferencias hacia un compañero. Estas valoraciones consideraron el ámbito de las relaciones paritarias en las que un joven se muestra de manera distinta a como lo hace con el profesor. Como experimentan directamente la conducta social, son los mejores intérpretes de las normas y estándares del grupo.

Además de iguales y profesores, incluimos en esta investigación, el punto de vista del propio sujeto. Los autoinformes son indispensables para conocer la autopercepción y autovaloración de la persona en temas como autoconcepto, atribuciones o sentimientos (Colvin, Bloch y Funder(1), 1996). Las habilidades consideradas en este trabajo son: habilidades para la resolución de conflictos interpersonales, responsabilidad, trato amistoso, asertividad con iguales y profesores y aceptación de iguales. Los problemas o dificultades que se evaluaron fueron: impulsividad, agresividad, inhibición/ retraimiento, soledad y respuesta pasiva ante profesores e iguales.

Los alumnos que participaron de esta experiencia fueron 50 ingresantes al ciclo académico 2007 de la carrera de Veterinaria de la UNL, de una edad promedio de 18 años, la mayoría procedentes de escuelas nacionales de la provincia de Santa Fe y Entre Ríos, que asistieron a una comisión de trabajos prácticos de la materia Matemática de esta carrera.

Los instrumentos que se usaron fueron 4:

### **1) Una adaptación para adolescentes de la escala The Matson Evaluation of Social Skills in Youngsters (MESSY) de Matson, Rotatori y Helsel(2) (1983).**

Esta escala validada por numerosas investigaciones fue diseñado para evaluar el grado de adecuación de la conducta social y presenta dos formatos, para cumplimentar respectivamente por los alumnos y por los profesores. Una de sus cualidades es que mide habilidades y competencias apropiadas, a la vez que problemas de comportamiento social. El cuestionario dirigido a alumnos presenta un formato de respuesta en cuatro escalones: nunca, a veces, a menudo y siempre.

Se consideraron específicamente los 5 factores siguientes: Habilidades Sociales Apropriadas (24 ítems) que evalúa conductas como expresividad emocional, tener amigos, compartir, etc.; Asertividad Inapropiada (16 ítems), el cual explora conductas agresivas, de burla o abuso de los demás ( algunos ejemplos de ítems son: “tomo cosas que no son mías sin permiso” o “respondo con violencia cuando estoy enojado.”); Impulsividad (5 ítems) con ítems como “me enojo fácilmente” o “interrumpo a los demás cuando están hablando.”; Sobreconfianza (6 ítems) que analiza conductas de sobrevaloración del Yo ( “me gusta presumir ante los demás de las cosas que tengo” o “creo que lo sé todo”, etc.) y Soledad (4 ítems), el cual explora conductas como sentirse solo o no tener amigos. El cuestionario MESSY para los profesores presenta tres factores que muestrean la misma información que la incluida en el cuestionario de los alumnos y con la misma escala de respuesta. Los tres factores son: Habilidades Sociales Apropriadas (19 ítems) ( “suele mostrar sus sentimientos” o “se siente bien si ayuda a los demás”, etc.); Asertividad Inapropiada/Impulsividad (43 ítems), el cual evalúa conductas impulsivas y agresivas y Soledad y Ansiedad Social (2 ítems) que está compuesto por los ítems: “se siente solo” y “teme hablar delante de todos”;

### **2) Escala de Observación para Profesores (EOP) de Muñoz, Trianes, Jiménez, Sánchez y García (1996).**

Esta escala presenta 48 ítems, con el mismo formato de respuesta que las pruebas anteriores. Los factores extraídos de la prueba para el presente trabajo fueron: Impulsividad/Agresividad (16 ítems), (“protagoniza frecuentes peleas”, “termina precipitadamente las tareas”, etc.); Inhibición/Retraimiento (7 ítems), (“evita hablar cuando los demás le preguntan” , “le cuesta relacionarse”, etc.); Sociabilidad (10 ítems), (“es amable” , “tiene muchos amigos”, etc.); Responsabilidad Social (12 ítems) (“se le pueden encargar tareas de confianza”, “cuando organiza su grupo lo hace de manera justa y ecuánime”).

### **3) La Escala de Comportamiento Asertivo adaptada (CABS) de Michelson, Sugai, Wood y Kazdin(1983).**

Esta prueba supone que la conducta asertiva es un estilo de interacción positivo que afirma los derechos u opiniones propios sin herir a otras personas y sin conformarse pasivamente. Es la conducta situada entre la agresividad y la pasividad o inhibición. La

prueba extrae, a través de un autoinforme, 6 puntuaciones, en diversas situaciones que son: i) expresar y responder a manifestaciones positivas; ii) expresar y responder a manifestaciones negativas; iii) dar y seguir órdenes y peticiones; iv) iniciar y mantener conversación y escuchar a los demás durante la conversación; v) expresar y reaccionar ante los sentimientos y manifestaciones de comprensión. El formato supone una elección entre 5 alternativas de respuesta, de las que dos son agresivas, dos pasivas y una asertiva.

#### **4) Cuestionario sociométrico.**

En este cuestionario se siguió el formato conocido como “evaluación de iguales mediante lista de la clase, en el que cada uno valora a todos sus compañeros según tres criterios que exploran la posesión de las habilidades de negociación, asertividad y prosocialidad. De esta forma, se le solicitó al alumno que evalúe a sus iguales según los siguientes criterios: ser buen compañero, presta sus cosas, ayuda, etc. (prosocialidad); saber defender sus derechos sin agredir (asertividad); saber resolver problemas con los demás sin peleas (negociación). El formato de respuesta tiene tres alternativas: mucho, regular y poco. De la corrección de la prueba se extraen para cada criterio dos puntuaciones, una positiva y una negativa. La primera consistía en la suma ponderada de dos valoraciones: la frecuencia de la alternativa "mucho" multiplicada por 2 y la frecuencia de la alternativa "regular." Esta puntuación se dividía entre el número de sujetos que contestaban el cuestionario. La segunda era el número de valoraciones con la alternativa "poco" dividido también por el número de sujetos.

Para el análisis de la información emergente de las diferentes fuentes se realizaron análisis de regresión múltiple con selección paso a paso, cuyos resultados permiten inferir algunas relaciones interesantes.

En la evaluación de los tutores se observa gran convergencia entre los dos métodos empleados (MESSY y EOP) lo que prueba la consistencia y estabilidad de esta evaluación. Sin embargo, la autoevaluación de los alumnos carece de esta convergencia, lo que puede deberse a que el MESSY tiene como objetivo medir el ajuste general, mientras que el CABS pretende evaluar específicamente la conducta asertiva y, por contraste, la agresiva y la pasiva.

Como conclusión de esta investigación puede decirse que existen importantes coincidencias entre tutores, iguales y los propios alumnos al evaluar habilidades y problemas del comportamiento social en este grupo de alumnos. Las coincidencias se concentran en la valoración del comportamiento inhábil, aunque también aparecen al valorar la conducta asertiva. Coinciden los tres agentes en que el comportamiento impulsivo/ agresivo supone un obstáculo para conseguir aceptación de los iguales, así como acarrea también baja valoración de competencia por parte del profesor. Coinciden, por otra parte, profesor y autoevaluación de alumnos ya que la conducta

hábil según valoración externa conlleva autoevaluaciones de asertividad y de baja agresividad en relación a otros.

La multiplicidad de variables involucradas en estas valoraciones hace preciso contar con indicadores diferentes que den cuenta de la situación y que ayuden a instalar un escenario educativo que apunte a la formación integral, enfatizando tanto en el aprendizaje de técnicas y procedimientos como de competencias sociales tan necesarias y requeridas por la sociedad toda.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

- Colvin, C. R.; Block, J. ; Funder, D.C. (1995). Overly positive self evaluations and personality. *Journal of Personality and Psychology*, (EEUU) 68 1152-1162.
- Matson, J. L.; Rotatori, A. F.; Helsel, W.J. (1983). The Matson Evaluation of Social Skills with Youngsters (MESSY). *Behavior Research Therapy*, (EEUU) 21(49), 335-340.
- Merrell, K. W.; Gimpel, G. A. (1998). *Social skills of children and adolescents: Conceptualization, assessment, treatment*. (Mahwah, NJ), Lawrence Erlbaum Associates.